

Crucero por Las Visayas

LAS VISAYAS SON UN GRUPO DE ISLAS PERTENECIENTES A FILIPINAS QUE QUIZÁ NO GOZAN DE TODO EL RECONOCIMIENTO EN EL MERCADO DE BUCEO ESPAÑOL, QUE SIN DUDA MERECE. SU DIVERSIDAD BIOLÓGICA Y NUMEROSOS ENDEMISMOS NOS FUERZAN A MOSTRAR TODO EL ENCANTO QUE AÚN QUEDA POR DESCUBRIR.



Y es por eso que hemos decidido realizar un especial de todo lo mejor que atesoran Las Visayas, dándole forma de reportaje, tras permanecer 6 días a bordo de un crucero. Y es que la magia de un crucero radica en la posibilidad de explorar amplias áreas del océano, acceder a pequeños islotes en medio de la nada, y por supuesto, verte totalmente rodeado en todo momento del mar azul.

VISAYAS

Situado en el sudeste de Asia, Filipinas es un archipiélago compuesto por 7.107 islas con una superficie terrestre de 300.000 km² y más de 34.400 km de línea costera, siendo la quinta más grande en el mundo. Las islas están divididas en tres grupos principales: Luzon, Visayas y Mindanao. Con 38 provincias, Luzon es la isla más importante en el norte, y donde está la capital, Manila. Visayas, con 16 provincias, es el

grupo de islas situado en el centro y al sur está Mindanao con 25 provincias. De todo el conjunto de islas, sin duda Visayas es la que ofrece mejores alicientes al buceador, y es por eso que el crucero se centró visitando las principales islas marcadas como puntos recomendados de buceo, pero también se dedicaron lugares para ser explorados.

Filipinas es un destino de gran tradición española, ya que fue durante muchos años colonizado por españoles. Algunos de sus habitantes, de hecho, hablan muy bien el castellano que antaño dejaron sus conquistadores. Y es que en su búsqueda de las famosas islas de especias de Mollucas, Fernando Magallanes llegó en 1521 a la isla de Samar en Visayas, iniciando así la colonización del archipiélago que duraría más de 3 siglos. En la expedición que Ruy López de Villalobos realizó procedente de México en 1542, se les dio a estas islas el nombre de "Islas Filipinas" en honor del Rey Felipe II,

en aquél entonces Príncipe de Asturias. Con estos datos podemos hacernos una idea de lo unidos que estamos con el lejano archipiélago y de las grandes posibilidades que puede tener el turista español que decida aventurarse en su paradisíaco entorno.

MONA SHOAL

Uno de los grandes atractivos que tiene esta región filipina de Visayas, es su población de tiburones zorro, *Alopias superciliosus*. A todos los fotógrafos y apasionados tiburoneros no se les resiste esta isla ni sus costosas inmersiones, ya que para ver a la estrella del lugar has de madrugar mucho y dejarte machacar por la corriente. Pero claro está que ver a uno de estos majestuosos escualos de larga cola vagar por las oscuras aguas antes del amanecer, bien merece la pena el sacrificio. Aunque cada vez más esquivos y menos abundantes debido a las desleales prácticas pesqueras locales, el tibu-

rón zorro aún puede ser avistado. Pero ojo, cualquier estruendo de burbujas fuera de lugar, un flash o un movimiento brusco de un buceador ascendiendo o acercándose demasiado, provocará su huida hacia las profundidades.

Mona Shoal fue nuestra primera inmersión en las Visayas y la jornada comenzó con un madrugón para estar en el agua a las 6 am. Pero debe ser que no fuimos los primeros, ya que en la zona había ya 3 barcos más madrugadores que sin duda habían sido más afortunados que nosotros. Y es que este Thresher shark, que es así como se le conoce en Visayas, es muy tímido y una vez ha sido molestado por varios grupos de buceadores se vuelve casi invisible. La inmersión es sencilla, pues descendes a un bajo de 23 m de profundidad, te pegas al suelo y no te mueves, a la espera de que pase el escualo de gran cola. De los 2 grupos que bajamos, sólo el que primero llegó fue el afortunado →



En Isla Pescador disfrutamos de formaciones de coral duro donde los peces pululaban bajo su protección.



En Cathedral disfrutamos de pequeñas oquedades, cuevitas y pasadizos, donde la vida proliferaba en armonía.



Gato Island ofrecía casi toda clase de gorgonias junto a corales tipo látigo y plumeros.



Hippocampus histrix se caracteriza por su larga boca y las manchas blancas en su dorso, mientras que su coloración base varía según el entorno.



Visayas nos sorprendió por los rincones ocultos donde habían bosques de enormes alcionarios, sobre todo los tipo brócoli.



Nuestro guía Paul posa muy contento tras haber hecho nuevos amigos submarinos.

en verlo. No repetimos para evitar acumular demasiado nitrógeno.

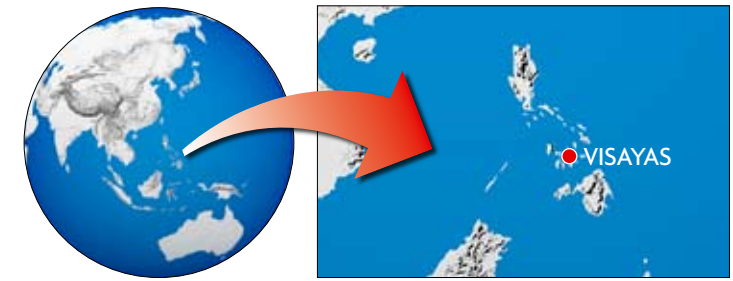
DOÑA MARILYN

Todo crucero tiene un punto de inmersión con un pecio como protagonista, y éste es el caso de Doña Marilyn, una embarcación que se hundió frente a la isla de Malapascua tras un tifón allá por 1987. La estructura se aprecia totalmente hundida sobre su costado de babor y aún no se encuentra muy colonizada, salvo en la zona interior de las bodegas y el puente. El problema es que las malas condiciones de corriente y visibilidad habituales de la zona, obliga a realizar la inmersión muy deprisa, y ascendiendo y descendiendo por el cabo. La vida pelágica es aquí más abundante debido al régimen de corrientes y la carga planctónica de la zona. Un elemento muy atractivo son los grandes penachos de coral blanco que como plumeros adornan el casco, además de las esponjas, ascidias y almejas zigzag que se incrustan en

los tablonces de hierro. La corriente es tan fuerte que debemos ascender rápidamente, sin entretenernos demasiado.

GATO ISLAND

Sin duda, una de las mejores inmersiones de la zona, y cuyo escenario submarino abre el reportaje con el impresionante retrato de un bajo recubierto de coral blando. Pese a que nadie esperaba ver semejante bosque sumergido, el hecho de escapar de la pared de la isla que estaba dañada por los efectos de la pesca y descender por la pendiente nos permitió acceder donde los pescadores no lo habían hecho. En medio de un arenal con un agua verdosa rica en plancton con bajos de roca, indicadores inequívocos de actividad de organismos filtradores y de cazadores con pólipos, nos decidimos a explorar la zona. De pronto vimos que cada vez se hacía más y más frecuente los bajos y grandes rocas recubiertas de alcionarios rojos, rosas y morados, junto a gorgo-



nias, plumeros de coral blanco y coral látigo rojo. Quién iba a imaginar semejante sorpresa y todo salpicado de pececitos cristal. Aquí la vida bullía a cubierto entre los pólipos, ya que su cobertura propicia escondites donde los peces -casi ausentes en otras inmersiones- nadaban en libertad luciendo llamativas libreas de colores. Buscando y buscando, al final encontramos la guarida de un tiburón nodriza, descansando en medio de una oque-

dad, rodeada de coral duro. Como si quisieran saludarnos, de pronto pasó un cardumen de palometa del Índico, mostrando que incluso los pelágicos abundaban en esta parte de Visayas. Como curiosidad comentar que tras rodear una estructura de coral mesa muy recargado, me crucé con un nodriza que llevaba como séquito un pequeño grupo de peces piloto. Y que tras el susto y la huida del escualo, se quedaron en medio del azul, sin guía para su gran viaje.

Entonces optaron por colocarse tras mi cuello, y nos siguieron el resto de la inmersión, pasando de mí cuello, al de Oscar, mi compañero y fotógrafo, y de él, a nuestro guía filipino durante la parada de seguridad.

CATHEDRAL

El nombre de esta formación rocosa se debe a su similitud con las bóvedas de las antiguas catedrales que ha sido esculpida por el mar en el interior de la cara oeste de Gato Island. Un conjunto de cuevas y pasadizos que se internan en el islote, con un gran recubrimiento de alcionarios naranjas, pólipos, esponjas y ascidias. En uno de sus múltiples huecos descubrimos un cardumen de salivones de espalda verde, *Pempheris vanicolensis*, con un precioso azul de fondo al que Oscar no pudo resistirse y fotografiar. Por el fondo de las inmedia-

ciones había decenas de corales fungia, crinoideos de llamativos colores, algunos peces aguja plateados planeando en la superficie, ya que ésta es una inmersión poco profunda. Impulsados por el instinto explorador decidimos seguir investigando y descubrimos cómo pasaba sobre nuestras cabezas un escuadrón perfectamente alineado de al menos 12 pequeños chocos. Tranquilamente pasaron hasta que Oscar atacó con el objetivo gran angular para retratarlos y éstos salieron escopetados. Al momento un pequeño grupo de barracudas, posiblemente tras ellos, hicieron acto de presencia y salieron huyendo. Está claro que los peces evitan al hombre, y es natural debido a su pésima relación existente. Y como postre, tuvimos el honor de presenciar cómo una hembra de sepias gigante, *Sepia latimanus*, →

Sin grandes pelágicos, Visayas ofrece el reto de descubrir nuevas especies y disfrutar de sus endemismos



Descendiendo por la pendiente en dirección al arenal de Cococunt, descubrimos estas bellas formaciones de coral bajo Apo Island.

Sepia latimanus es un tranquilo, curioso y precioso cefalópodo de más de 50 cm de talla que habita en arrecifes someros.



ENDEMISMOS SIN IDENTIFICAR



Cangrejito en fondo rocoso.



Cangrejo en fondo fangoso.



Gusano en fondo rocoso.



Gambita en interior de roca.



Molusco en fondo rocoso.

Sus aguas encierran una biodiversidad increíble, aún por descubrir



Panorámica de Gato Island.

hacia la puesta entre las ramas de un coral duro. Huevo a huevo pudimos ver cómo transcurría un momento biológico tan importante.

ISLA PESCADOR

Su nombre es debido precisamente a la protección contra la pesca que ostenta este islote, donde está prohibida la pesca en sus inmediaciones. Sólo pescadores artesanos con anzuelo pueden pescar sin acercarse en un radio de unos metros para evitar encuentros con buceadores. Para ser justos hemos de decir que se notaba algo más de presencia de peces, pero casi todos de talla pequeña o bien poco comestibles. Sin embargo, es el arrecife el que más

luce, al no ser bombardeado o dañado con tóxicos, de manera que las pequeñas especies coralinas que viven a resguardo son muy frecuentes y el entorno es muy hermoso, por el choque de color entre unas especies y otras. El coral duro mesa y otras variantes de madréporas lucen en unas cristalinas aguas protegidas. Con numerosos peces león *Pterois antennata*, y diversos peces globo, labios dulces, pargos de aleta roja, un grupo de 5 jacks plateados hace acto de presencia sorteando los anzuelos artesanos. Ojalá tomen ejemplo para el resto de islas y pueda llegarse a un entendimiento entre buceadores, pescadores y la propia Naturaleza.



Menuda sorpresa encontramos en el centro de este coral mesa, un tiburón nodriza durmiendo.

COCONUTS

Esta inmersión la encontramos en Apo Island, y se caracteriza por un arenal a 30 m de profundidad parchado de piedras colonizadas por coral blando. Dejándote llevar por la corriente íbamos planeando el ascenso hasta llegar a la cota del coral duro. Una muy conservada formación de madréporas con corales asta de ciervo salpicados de pequeños peces azules. De pronto nos cruzamos con un gran banco de portaestandartes, casi como si estuviésemos en Maldivas. Grupos de cirujano de todo tipo y algo muy poco común, un gran banco de peces unicornio, cuánta belleza en tan poco tiempo. Mariposas, lábridos,

blénios de arena de varias especies junto a crustáceos que se escondían en sus guaridas. En el azul grupos de carángidos y pargos, mezclados con fusileros azules y rosas. Me sorprendió la abundancia de un tipo de alcionario llamado comúnmente brócoli, que no he visto en otros lugares de mismas latitudes. En la cota de los 15 m nos cruzamos con una tortuga y fue cuando comenzó a disminuir la visibilidad. Entonces un gran túnido escrutando el azul, nos cruzó por encima de nuestras cabezas. Yo seguí dejándome llevar por la corriente que rompía más fuerte en la cornisa que doblaba la pared. Me agarré como pude con cuidado y de pronto descubrí el →

1/3 P



Sepia bandensis sólo sale por la noche para cazar y es muy sensible al entorno, copiando fielmente su tonalidad y textura.



De vez en cuando, el azul nos regala el encuentro de algún pelágico solitario.



Casi nos perdimos el encuentro con este pez plano tan sumamente camuflado sobre la roca.



El carnaval submarino que se celebraba en Ducomi siempre permanecerá en mi recuerdo, junto a sus simpáticos peces rana.

porqué del revuelo en los pequeños peces que salían escopetados desde esa cornisa. Un gigantesco banco de carángidos plateados con algún ejemplar negro, hizo desaparecer la luz del sol. ¡Menudo espectáculo!

DUCOMI

Desde luego una inmersión para repetir y no sólo una, ni dos veces, ¡es para quedarse todo el día! Se trata de un lugar gris, feo, "muy industrial" debido al muelle artesano que permite la descarga del aceite de coco que produce una pequeña fábrica situada en la misma playa. El agua está en calma, con una orilla de arena blanca salpicada con restos de cáscaras de coco y ramas de palmera. En lo alto del muelle de cemento oxidado, un grupo de filipinos observa atónitos cómo nos sumergimos entre los pilares que lo sustentan. Y es que toda una fiesta submarina de color nos espera en los fondos que rodean la isla Negros. Los pilones de cemento que sustentan este muelle están literalmente -repito-,

literalmente recubiertos. Ni rastro del gris, "tan sólo" naranja, amarillo, morado, verde, azul... ¡y todo está vivo! Abanicos de gorgonias, plumeros de coral blanco, grandes esponjas candelabro, tubo, ascidias solitarias y coloniales, almejas, ostras zigzag, ermitaños correteando con sus caracolas llenas de incrustaciones, peces león, pequeñas y grandes escórporas. Pero sin duda la sorpresa más grata de la jornada es la población residente de peces rana que han encontrado sobre los pilares su hogar. Los hay de tonalidades grises, azules, color carne, rosas, naranjas, amarillos, grandes, pequeños, juntos, solitarios... Cada buceador puede pedirse un pilar y estar una hora escrutando cada centímetro y volver con una botella nueva, y continuar la expedición. Con un fondo de no más de 5 m, la diversidad y biomasa animal es sorprendentemente descomunal. De hecho creo que si los lugareños supieran el tesoro que tienen ahí abajo, nos cobrarían la entrada. Da igual donde mires, o bien



Corythoichthys haematopterus es un tipo de pez pipa que vive en pareja y es activo durante la noche.

TESOROS EN LA ARENA



Sobre una holoturia, *Lissocarcinus orbicularis*.



Una gambita reposa semienterrada en la arena.



Un peligroso cono, *Conus sp.* sin identificar.



Pipa fantasma ornamentado, *Solenostomus paradoxus*.



Semienterrado, un cangrejo caja, *Calappa sp.*

tiene ojos o bien se mueve. Hay que tener mucho cuidado con la flotabilidad para no dañar las especies más delicadas y voluminosas, y mirar al fondo para no atropellar a las rayas y otras especies de peces que buscan alimento entre los pilares.

BALICASAG ISLAND

En este punto de buceo existe un grupo de barracudas residente bastante hermoso y bajamos directamente en su busca. Nos quedamos a unos 16 m observando la pared y sin perder de vista al azul. Caída la

tarde, la intensidad de luz iba cayendo y "las carreteras" de fusileros se iban pegando a la pared para resguardarse de los predadores que en unos minutos comenzarían a patrullar. Tres colas azules, rosas, naranjas, y fusileros de todos los colores que iban pululando entre las ramas de las madreporas. Un gran pez Napoleón enorme pasó a una distancia prudente pero se alejó rápidamente. Los carángidos comenzaban a agruparse, y algunas palometas solitarias de gran talla junto a los jureles, empezaban a infundir terror entre los

peces más pequeños como las bogas. Mientras ascendíamos notábamos como comenzaba el turno de noche, pues los más pequeños se guarecían donde podían, y los más grandes salían de caza. En torno a los 6 m y sobre un saliente de la pared, un grupo de pargos reposaban tranquilamente mientras se preparaban para pasar la noche. Ya en los 3 m y mientras realizábamos la parada de seguridad, 3 peces aguja cocodrilo, *Tylosurus cocodrilus* trataban de cazar a ras de superficie y confundidos por los rayos plateados del ocaso,

un pequeño banco de aterrorizados pececitos plateados. Un espectáculo que la madre Naturaleza brinda a aquellos que se sumergen en la "hora mágica".

Queremos agradecer a Carlos de Bucoo Filipinas, su invitación a Las Visayas, a los guías Paul y Dido por la ayuda prestada durante la realización de este reportaje, y a Tribord Hendaye, por equiparnos con lo mejor de su material. Más información: www.buceofilipinas.com y www.tribord.com.